

México a través de los siglos: revisión crítica

En el ámbito historiográfico la culminación de este proceso es *México a través de los siglos*, que mantiene el estatuto literario de la historiografía, recoge la estafeta nacionalista, ensalza la independencia como el valor supremo de la patria y a la vez da cuenta de la construcción del Estado en el siglo XIX.

José Ortiz Monasterio¹

Significado de la obra *México a través de los siglos*

El establecimiento de la República en 1867 fue el cenit y, al mismo tiempo, el agotamiento de una generación liberal romántica y el advenimiento de una nueva que llegaría al poder en la segunda mitad del Porfiriato.² Los años anteriores habían germinado enconos entre los ciudadanos a causa de su postura política, posición económica y estrato social. Casi al final del siglo, en el ámbito historiográfico, se publicó una obra que trató de realizar lo imposible: olvidar odios, sanar llagas de guerra, intercalar en un mismo sustrato a todas las capas sociales, conjuntar las opiniones, reivindicar el pasado colonial como parte de la historia nacional y enseñar a todo hombre que no era criollo o español, indígena o mestizo, yorquino puro o fiel iturbidista, republicano radical o moderado congresista, cen-

¹ "Los orígenes literarios de *México a través de los siglos* y la función de la historiografía en el siglo XIX", *Secuencia. Revista de historia y ciencias sociales*. México, núm. 35, mayo-agosto de 1996, pp. 109-121.

² Cfr. Antonio Pi-Suñer Llorens, "La generación de Vicente Riva Palacio y el quehacer historiográfico". *Ibidem*, pp. 83-107.

**A través de sus páginas,
México a través
de los siglos buscó
"el ser mexicano".**

tralista inmutable o partidario de Su Alteza Serenísima, monarquista de Miramar o leal defensor juarista, sino simplemente mexicano con un pasado común.

Esta obra se tituló *México a través de los siglos. Historia general y completa del desenvolvimiento social, político, religioso, militar, artístico, científico y literario de México desde la antigüedad más remota hasta la época actual; obra única en su género; publicada bajo la dirección del general Vicente Riva Palacio e imparcial y concienzudamente escrita en vista de cuanto existe de notable y en presencia de preciosos datos y documentos hasta hace poco desconocidos, por los reputados literatos Don Juan de Dios Arias,³ Alfredo Chavero, D. Vicente Riva Palacio, José María Vigil, D. Julio Zárate. México: Ballescá y Compañía, 1884-1889.*⁴

A través de sus páginas, esta obra buscó "el ser mexicano". Tarea nada fácil ya que la historia, especialmente en el siglo XIX, se había presentado como un escenario de transiciones que en lo político fueron de la anhelada soberanía criolla a la realidad de la emancipación; de la etapa efímera de un primer imperio a la disyuntiva entre federalismo y centralismo; de la convocatoria a turbulentos congresos a la promulgación de necesarias constituciones; de intervenciones extranjeras que ondearon banderas ajenas en territorio nacional; de pugnas ideológicas entre liberales y conservadores que, en el fondo, eran más afines que contrarios;⁵ del restablecimiento de la legalidad bajo el estigma liberal y, en el ocaso de la centuria, la consolidación de una dictadura.

En el aspecto económico, este siglo enmarcó el derrumbamiento de la antigua riqueza agrícola del Bajío; el desmembramiento de los ejes comerciales y la interrupción del flujo de la riqueza de la plata.

³ A la muerte de Juan de Dios Arias se le encomendó la continuación de la obra a Enrique de Olavarría y Ferrari.

⁴ Transcripción completa del título.

⁵ Para profundizar en las líneas convergentes del pensamiento liberal y conservador, consúltese a Edmundo O'Gorman, "México, el trauma de su historia", *Imagen y obra escogida*. México: UNAM, 1985, 86 p. (Colección México y la UNAM, 73).

En 1821 se consolidó en documentos la emancipación, pero la libertad no solucionarían 10 años de guerra. Los gobiernos emanados de la Regencia, el Imperio, el federalismo, las Siete Leyes, la República y la monarquía, vieron su erario diezmado y los capitales agotados. La urgencia del pago era una necesidad inmediata y el bandidaje, junto con la hambruna, eran normales.

Del caos, el orden. Riva Palacio logró con *México a través de los siglos*, en palabras del historiador Edmundo O'Gorman, que:

La historia nacional se concibe, en efecto, no sólo como un desenvolvimiento en todas las esferas de la cultura, es decir, como un proceso, sino como un desenvolvimiento que comprende por igual al pasado indígena y al colonial. Basta esta circunstancia para comprender desde luego que vamos a encontrar un intento de síntesis o conciliación entre los extremos del dilema planteado por las dos posturas tradicionales[...]

He aquí la solución que ofrece la historiografía del liberalismo triunfante al viejo dilema sobre el ser del mexicano. A la luz de un pensamiento evolucionista que permite explicar el devenir histórico como un proceso creador de nuevas entidades nacionales, la dicotomía ha quedado superada con una inclusión de sus dos extremos. Sin necesidad de identificar a México con el Imperio Azteca, ni con el Virreinato, la historia nacional puede, sin embargo, reclamarlos como suyos, y fue así como se cerró la primera gran etapa de la toma de conciencia que el mexicano va realizando acerca de sí mismo.⁶

En 1821 se consolidó en documentos la emancipación, pero la libertad no solucionarían 10 años de guerra.

⁶ Edmundo O'Gorman, "La historiografía", *México: cincuenta años de revolución*. México: FCE, 1962, t. 4, pp. 193-201. Este trabajo fue reeditado con el título de "La revolución mexicana y la historiografía", *Seis estudios históricos de tema mexicano*. Xalapa: FFyL, 1960, 220 p.

México a través de los siglos y la crítica de sus contemporáneos

En julio de 1884 el periódico *El Nacional* publicó el prospecto de *México a través de los siglos*,⁷ a partir de este momento su importancia trascendería las fronteras. En Portugal mismo las publicaciones periódicas del momento así lo confirmaban. *El Correo de Europa* decía:

Por lo que ciertamente se va a universalizar el renombre de Riva Palacio es la monumental obra "in gran folio" *México a través de los siglos*, que bajo su dirección se está publicando en Barcelona, en cinco volúmenes lujosamente impresos y enriquecidos con multitud de preciosos grabados. Esos volúmenes se han presentado ya a la Real Academia de Ciencias de Lisboa, con título de la candidatura de socio correspondiente.⁸

Hubo ciertas opiniones contrarias, pero más que nada fueron rumores sin fundamento, como el caso que cita Claude Dumas en *Justo Sierra y el México de su tiempo*, en donde Riva Palacio, en un artículo del 28 de septiembre de 1889, desmiente una noticia de que:

La Reina regente de España había recibido con desagrado una obra histórica muy reciente, *México a través de los siglos*, donde se encontraban ciertas apreciaciones poco favorables al Archiduque Maximiliano. El general respondió al reportero madrileño de *El Siglo XIX* que el último volumen de la obra incriminada no había tenido tiempo de llegar a manos de la Reina; en él se podía leer, sin duda, juicios muy críticos sobre el archiduque, pero la Reina debería tener en cuenta, de todas formas,

⁷ *El Nacional*, año 5, t. 5, núm. 125, julio de 1884, p. 4. Riva Palacio figuraba entre los redactores de dicha publicación. Cfr. María del Carmen Ruiz Castañeda, "La prensa durante el porfiriato", *El periodismo en México. 450 años de historia*. México: UNAM, 1980, p. 233.

⁸ Reproducido en *El Partido Liberal*, de agosto de 1886. Cfr. Clementina Díaz y de Ovando, "Prólogo", *Cuentos del general*. México: Porrúa, 1968, 112 p. (Sepan Cuantos..., 101).

que ella era más la soberana del pueblo español que una princesa austriaca.⁹

Justo Sierra publicó un artículo titulado "México a través de los siglos" en la *Revista Nacional de Letras y Ciencias* en 1889.¹⁰ Las opiniones de Sierra son de gran importancia porque reflejan el pensamiento de uno de los representantes más claros de la generación positivista que sustituyó a la generación liberal romántica de Riva Palacio. Esto se nota claramente en sus juicios sobre cada uno de los colaboradores. De Alfredo Chavero, autor del primer volumen, "Historia antigua y de la conquista" le recomienda:

La intuición, el don de adivinar lo pasado, la contagiosa convicción con que nos lo presenta redivivo, fluyen de sus cualidades de poeta. Más de allí vienen también, y este es el defecto de la cualidad, la facilidad de inferir en grandes premisas o muy vagas o muy pequeñas, de edificar hipótesis atrevidísimas sobre frágiles bases y, en suma, la tendencia de imaginar la historia ahí donde falta el dato concluyente, y la tentación de tomar las simples probabilidades por hechos ciertos.¹¹

Del volumen "Historia del virreinato", escrito por Riva Palacio, comenta:

...hay cierto sabor de asimilación incompleta en algunos capítulos de las disgregaciones étnicas y antropológicas del libro y alguna precipitación en las aplicaciones. Así y todo, esta parte de la obra [...] es, en conjunto, enteramente superior a cuantas historias de la edad colonial conocemos.¹²

Las opiniones de Sierra son de gran importancia porque reflejan el pensamiento de uno de los representantes más claros de la generación positivista.

⁹ Claude Dumas, *Justo Sierra y el México de su tiempo. 1848-1912*. México: UNAM, 1986, 2 v., vol. 1, p. 264.

¹⁰ Publicado en *Justo Sierra. Obras completas. Ensayos y textos elementales de historia*, nota preliminar de Agustín Yáñez. México: UNAM, 1991, vol. 9, pp. 181-190 (Nueva Biblioteca Mexicana, 57).

¹¹ *Ibidem*, p. 183.

¹² *Ibid.*, p. 185.

El encargo de redactar el tomo cuarto recayó en Juan de Dios Arias pero, al sobrevenirle la muerte, lo continuó el español Enrique de Olavarría.

Del tomo tercero, "La guerra de Independencia" asignado a Julio Zárate, confiesa que no ha tenido tiempo de leerlo, pero de lo que le han informado es: "...de lo más ordenado, lo más serio y correcto que ha producido su autor".¹³

Riva Palacio, aclara Justo Sierra, le pidió que redactara el tomo cuarto, "México independiente", pero declinó el ofrecimiento por parecerle una "tarea abrumadora para el corto tiempo de preparación". El encargo recayó en Juan de Dios Arias pero, al sobrevenirle la muerte, lo continuó el español Enrique de Olavarría. El resultado fue que en este tomo están: "organizados datos preciosos y abundantísimos sobre este periodo de transición, tan interesante, tan curioso, tan oscuro, de nuestra historia".¹⁴

El último tomo, "La Reforma", fue realizado por José Ma. Vigil y es el "más considerable y el más interesante, porque nos toca más de cerca, porque el autor narra una historia en la que vivimos todavía, puede decirse, y en la que existen las causas inmediatas y determinantes de los sucesos de hoy".¹⁵

Justo Sierra concluye su análisis con una opinión general sobre la obra: "representa el estado actual de nuestros conocimientos respecto a la historia de nuestro país; marca el fin de un periodo de trabajos; en muchos años, lo repetimos, nada igual podrá intentarse siquiera".¹⁶

Esta última opinión la olvidó rápidamente, porque como señalan Álvaro Matute y Evelia Trejo en su artículo "La historia antigua en *México: su evolución social*".¹⁷

Cuando Justo Sierra afirmó, al concluir su reseña crítica a *México a través de los siglos*, que deberían transcurrir por lo menos veinticinco años para intentar

¹³ *Ib.*, p. 185.

¹⁴ *Ib.*, p. 187.

¹⁵ *Idem.*

¹⁶ *Ib.*, p. 190.

¹⁷ Publicado en *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*. México, vol. 14, 1991, pp. 89-106.

otra obra de síntesis general sobre el pasado mexicano, no imaginaba que sólo once años más tarde aparecería tal trabajo dirigido nada menos que por el propio Sierra. En efecto, tal parecería que *México a través de los siglos* sería la primera —y última— gran síntesis en mucho tiempo. En parte, casi lo ha sido... [ya que] era la gran expresión del liberalismo romántico tardío.¹⁸

México a través de los siglos y los historiadores del siglo XX

Los historiadores de la segunda mitad del siglo XX consideran *México a través de los siglos* como un baluarte de nuestra historiografía. Lamentablemente sus opiniones se hallan dispersas. En esta sección realizaremos una revisión de las opiniones de varios autores. Los comentarios y citas que se hacen en torno a esta obra pueden ser cortos en extensión pero profundos en intención.

Para el biógrafo de Vicente Riva Palacio, Manuel González Ramírez, esta obra es

la primera que insertó en su texto la visión completa de nuestro pretérito, según tenemos noticia de él... [y] debe quedar registrada como la primera obra monumental que unió en eslabones cronológicos las etapas de la historia mexicana, resultando en la unidad que sólo se obtuvo por la amplia visión, por la dilatada perspectiva que dió muestra de poseer don Vicente Riva Palacio.¹⁹

En *Creadores de la imagen histórica de México*, Florentino Torner es más lacónico y la sitúa como "una gran obra histórica";²⁰ Clementina Díaz y de

¹⁸ *Ibidem*, p. 89.

¹⁹ Manuel González Ramírez, *Vicente Riva Palacio*. México: SEP, 1967, 64 p. (Cuadernos de lectura popular), pp. 49 y 51.

²⁰ Florentino Torner, *Creadores de la imagen histórica de México*. México: Compañía General de Ediciones, 1953, 316 p., p. 288.



Ovando y Álvaro Matute coinciden con la visión de Edmundo O'Gorman, quien la propone como una obra novedosa y "que en muchos ángulos no ha sido superada";²¹ en el homenaje que se hace en honor de este historiador, Matute profundiza en el pensamiento de O'Gorman y explica cómo este autor concebía *México a través de los siglos* como "la fórmula [que] revela a un ente al cual los acontecimientos lo afectan pero no lo modifican en la entraña misma de su ser... es el mismo México que se pasea por el tiempo como si ya estuviera hecho desde el principio. Hasta este punto pudo llegar la historiografía nacionalista del siglo XIX".²²

Josefina Vázquez, por su parte, en el reconocido Congreso de Oaxtepec, presentó una ponencia titulada "Síntesis de la historia de México de historiadores mexicanos"; en ella sitúa *México a través de los siglos* como "la primera gran historia general de México";²³ Silvio Zavala señaló en *Apuntes de historia nacional* que el plan de esta obra "no trascendía de la historia política de género narrativo, interpretada con criterio liberal ortodoxo y encomendada a especialistas de cada época".²⁴

José C. Valadés, al realizar el *Compendio general de México a través de los siglos*, por parte de la Editorial del Valle en 1975, señaló la necesidad de dignificar la historia nacional con base en obras como la que compendió.²⁵

Debemos a Xavier Cacho Vázquez el único estudio sobre *México a través de los siglos* publicado en 1988. En él analiza la obra a partir de los autores que participaron, los sitúa brevemente en su época y trata fallidamente de ubicar esta obra dentro del contexto positivista; concluye que: "El impacto que produjo en los mexicanos fue, asimismo, muy apreciable, máxime si tomamos en cuenta la urgen-

²¹ Díaz y de Ovando, *op. cit.*, p. xxii.

²² "La obra de Edmundo O'Gorman", *Discursos y conferencias de homenaje en su 70 aniversario*. 1976. México: UNAM-FFyL, 1978, 108 p., p. 82.

²³ Josefina Vázquez, "Síntesis de la historia de México de historiadores mexicanos", *Investigaciones contemporáneas sobre historia de México. Memoria de la 3a. reunión de historiadores mexicanos y norteamericanos*, México: Colmex/UNAM/The University of Texas at Austin, 1971, 758 p., p. 215.

²⁴ Silvio Zavala, *Apuntes de historia nacional. 1808-1974*. México: SEP, 1975, 216 p. (SepSetentas, 205), p. 139.

²⁵ José C. Valadés, *Compendio general de México a través de los siglos*. México: Editorial del Valle, 1975, t. 6.

cia de identidad nacional que padecía nuestro país hace un siglo".²⁶

Luis González lo cataloga como un "clásico" y producto de "otros tantos historiadores que suplieron con creces el desamor de la generación de la reforma por el pasado";²⁷ Moisés González Navarro, en "Sociedad y cultura en el porfiriato", menciona que "Riva Palacio profetizó en *México a través de los siglos* que en una o dos centurias se formaría el verdadero mexicano, el del porvenir, tan diverso del español y del indígena como el italiano del alemán",²⁸ y José Antonio Matesanz soslaya el nacionalismo en sus "Notas sobre el conservadurismo de Francisco de Paula Arrangoiz", comentando sobre nuestra obra:

Para el periodo que va de 1852 a 1867, a falta de una obra unitaria como la de Alamán con la cual pudiese identificar totalmente y que le ahorrara el trabajo, Arrangoiz acude al sistema socorrido en su tiempo, ejemplo *México a través de los siglos*, de enchorizar documento tras documento con algún comentario propio aquí y allá.²⁹

Ernesto de la Torre Villar, con la solidez crítica que lo caracteriza, opina:

Esa obra que aún no ha sido superada, pese a haber aparecido hace más de noventa años, revela el espíritu total del liberalismo mexicano, sus simpatías y diferencias, sus fobias y filias. Es una obra muy bien construida, excelentemente informada y poseedora de una ideología firme, sólida, en la cual todavía se basa la opinión oficial mexicana en cuestiones históricas.³⁰

²⁶ Xavier Cacho Vázquez, *México a través de los siglos*. Monterrey: AGENL, 1988, 50 p. (Cuadernos del Archivo, 31), p. 43.

²⁷ Luis González, *Todo es historia*. México: Cal y Arena, 1989, 306 p., p. 149.

²⁸ Moisés González Navarro, *Sociedad y cultura en el porfiriato*. México: CNCA, 1994, p. 154.

²⁹ José Antonio Matesanz, "Notas sobre el conservadurismo de Francisco de Paula Arrangoiz", *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*. México: vol. 6, 1977, pp. 51-68.

³⁰ Ernesto de la Torre Villar, "Minorías religiosas en la novela mexicana del siglo XIX", *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*. México: vol. 12, 1989, pp. 63-78.



Benjamín Flores Hernández en “Las letras y las armas en la obra *México: su evolución social*”, la describe como: “la más importante fuente historiográfica y la más brillante interpretación de la realidad nacional”.³¹

En *Tesoros bibliográficos mexicanos*, la investigadora Margarita Bosque señala la calidad de la impresión de la obra y la sitúa “entre las contadas imprentas que ofrecen trabajos dignos”.³²

En el lado de las buenas conciencias, el padre Mariano Cuevas, en su *Historia de la nación mexicana*, semeja uno de los inquisidores que Vicente Riva Palacio describió en sus novelas y señala con índice de fuego:

Ya se habían encargado de mear la parte histórica relativa a México los autores de *México a través de los siglos*. En su primer tomo, cuya materia son las épocas precoloniales, Don Alfredo Chavero casi no pudo hacer más que dar presentación, pesadísima por cierto, a lo que ya nos habían dicho mucho antes Fray Bernardino de Sahagún y los padres Durán, Tovar, etc., con añadidura de los propios raciocinios de Don Alfredo que, con más que otra cosa, parecen sueños de los que él mismo describe cuando habla del peyote o marihuana. En el segundo tomo, Riva Palacio, o el estilista español de que se sirvió, pusieron en estilo suelto y gallardo las viejas crónicas, obras también de los frailes... pero a todo poniéndole música liberal, humanista a veces, otras vehemente o rabiosa. Dígase algo semejante de los tomos tercero y cuarto, escritos por Zárate y Olavarría respectivamente; mas como era natural, se cargó más la mano contra la Iglesia en el tomo quinto, que abarca el periodo de las luchas y el triunfo de la Reforma. Su autor fue Don José Ma. Vigil, hombre ciertamente

³¹ En *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*. México, vol. 9, 1983, pp. 35-95.

³² *Tesoros bibliográficos mexicanos*. México: UNAM-IIB, 1995, 126 p.

de muchas letras, y el que más valía de todos ellos; pero era débil de carácter.³³

Al tratar de que José Ma. Vigil no salga tan mal parado de la descripción anterior, Francisco Xavier Guerra señala en *México, del antiguo régimen a la revolución* que:

En 1889, José Ma. Vigil puede escribir, como conclusión a su monumental panorámica *México a través de los siglos*, lo que para los mexicanos es ya una verdad indiscutible: "El bienestar general que se hace sentir de uno al otro extremo de la República es uno de los resultados más importantes de la nueva situación".³⁴

Juan Ortega y Medina, en "Un olvidado ensayo histórico de don José Ma. Vigil", distingue, al hablar de José María Vigil, que "La contribución de Vigil al *México a través de los siglos*, así como sus prólogos y otros trabajos históricos nos indican que él, consecuente con su programa, asentaba sobre sólidas bases históricas el desarrollo de la nación".³⁵

José Luis Martínez señala en *Historia general de México* que esta obra corresponde al "entusiasmo por las grandes empresas editoriales, que se había iniciado en México desde mediados del siglo, se robusteció en esta época de paz y con mayores recursos técnicos".³⁶

En el libro *México: realización y esperanza*, Agustín Loera Chávez incluyó *México a través de los siglos* dentro de los "Diez libros fundamentales para el conocimiento de México". La selección se hizo de acuerdo con el criterio de

³³ Continúa diciendo el padre Cuevas que Vigil "escribió lo que no sentía y prueba de ello fue que, ya en sus últimos años, sintiéndose obligado a reparar el daño hecho, se impuso el deber de escribir y en efecto escribió de nuevo, su quinto tomo, no sólo corregido y aumentado, sino en su totalidad en sentido contrario a las conclusiones erróneas asentadas en la primera edición". Mariano Cuevas, *Historia de la Nación mexicana. De la Revolución de Ayutla a nuestros días*. México: Buena Prensa, 1952, t. 3, pp. 510-511.

³⁴ Francisco Xavier Guerra, *México, del antiguo régimen a la revolución*. México: FCE, 1994, 2 v., p. 217.

³⁵ Juan Ortega y Medina, *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, v. 3, 1970, pp. 67-74.

³⁶ *Historia general de México*, 2 v. México: Colmex, 1984.

...dar una idea al término medio de nuestro público lector, de aquellos diez libros que, abarcando la evolución completa de nuestro país, deben ser leídos por todo mexicano de mediana cultura para conocer la historia, las tradiciones, las costumbres, las vicisitudes y dolorosas conmociones por las que ha atravesado nuestra nacionalidad.³⁷

Para evitar el soslayar libros importantes, Enrique Florescano prefirió abrir el abanico a *México en 500 libros*, donde también incluyó a *México a través de los siglos* con el criterio de que es una obra histórica que perseguía el fin de:

[ser una] guía informativa para servir al turista como el repertorio de conocimientos históricos y de actualidad tuvieron un primer auge en los años en que gobernó el general Porfirio Díaz, impulsado por el doble propósito de atraer inversiones extranjeras e inculcar en la población letrada una idea uniforme acerca de la formación histórica de la nación y de su situación presente. Entonces, al lado de obras históricas que perseguían estos fines, como *México a través de los siglos* y *México: su evolución social*.³⁸

Esta opinión la refuerza con la idea de que:

...la historia patria se convirtió en eje central del programa educativo y a través de éste transmitió la idea de una conciencia histórica nacional asentada en un pasado compartido por los diversos componentes de la población. Esta propuesta de cohesionar a la nación a través de una idea de un pasado unificado y compartido culminó en *México a través de los siglos*, la obra más ambiciosa de historiografía del siglo XIX.³⁹

³⁷ *México, realización y esperanza*. México: Superación, 1952, pp. 243-245. Las otras obras que incluye son: *Historia antigua de México* de Clavijero, *Ensayo político de la Nueva España* de Humboldt, *Colección de documentos para la historia de la guerra de independencia de México* de Hernández y Dávalos, *Historia del Congreso constituyente de 1856-1857* de Francisco Zarco, *Derecho público mexicano*, *México su evolución social* de Justo Sierra, *La sucesión presidencial en 1910* de Francisco I. Madero, *Diario de los debates del Congreso Constituyente de 1916* y *El perfil del hombre y la cultura en México* de Samuel Ramos.

³⁸ Enrique Florescano, *México en 500 libros*. México: Nueva Imagen, 1981, 188 p., p. 12.

³⁹ Enrique Florescano, "La interpretación del siglo XIX", *Cincuenta años de historia en México*. México: Colmex, 1991, 2 v., vol. 1, pp. 29-56.

El carácter de ser la primera historia general sobre México le ha creado a nuestra obra un aura de legitimidad. Cuando en la década de 1970 se trató de realizar proyectos de tal magnitud, los coordinadores mismos reconocieron la importancia de *México a través de los siglos*. En la solapa del primer tomo de la obra *Historia moderna de México*, coordinada por don Daniel Cosío Villegas, se escribe lo siguiente: "Hace setenta años apareció el primer tomo de esa obra monumental que se llamó tan gráficamente *México a través de los siglos*".⁴⁰

Por su parte el doctor Miguel León-Portilla, coordinador de la *Historia de México*, señaló:

En cambio, realizaciones de conjunto, de la magnitud de la clásica aportación que fue *México a través de los siglos*, aparecido hace poco menos de una centuria, no han vuelto a repetirse. Y, sin embargo, como muchas veces se ha sostenido, es en verdad importante que las distintas generaciones ofrezcan su propia imagen de la historia del país en que viven, elaborada con apoyo en los que cabe suponer más adecuados métodos, criterios y fuentes de información.⁴¹

El valor documental de *México a través de los siglos*

José Bravo Ugarte, en su *Historia de México*, la tipifica como "monumento bibliográfico hecho por el porfirismo", y párrafos adelante señala que "Fecundo y extenso, compuesto de colecciones de documentos, ediciones de obras inéditas o muy raras, bibliografía, biografías y apéndices históricos..."⁴² La riqueza documental, solidez en la investigación en

**El carácter de ser
la primera historia
general sobre México
le ha creado a nuestra
obra un aura
de legitimidad.**

⁴⁰ Daniel Cosío Villegas, *Historia moderna de México* (coord.), 5a. ed. México: Hermes, 1988.

⁴¹ "Prólogo", *Historia de México*, 12 v. México: Salvat, 1974, vol. 1, p. 1.

⁴² José Bravo Ugarte, *Historia de México*. México: Jus, 1953, vol. 2, pp. 485-486.



archivos y fidelidad en la transcripción se refleja cuando varios autores contemporáneos han abrevado en *México a través de los siglos* como fuente para la búsqueda de documentos incluidos en diversas antologías. Tal es el caso de Marta Castillo para la *Antología de lecturas de historia de México*,⁴³ Jesús Silva Herzog en *De la historia de México*⁴⁴ o Álvaro Matute con *México en el siglo XIX*.⁴⁵ Los textos provenientes de *México a través de los siglos* abarcan los “Bandos de Hidalgo”, “Proclama de Mina”, “Plan de Iguala”, “Acta de Independencia”, “Plan de Ayutla” y “Plan de Tacubaya”.

En cuanto al estudio de la prensa en el siglo XIX, *México a través de los siglos* es un baluarte. Cuando María del Carmen Ruiz Castañeda realizó su excelente trabajo sobre la prensa decimonónica acude a la obra no pocas veces.⁴⁶

Para terminar esta breve revisión, haremos referencia al máximo estudioso de Riva Palacio, José Ortiz Monasterio, quien señala que es la “obra máxima de la historiografía decimonónica escrita”.⁴⁷ Opinión en la que coinciden, salvo criticables excepciones, todos aquellos que alguna vez han leído *México a través de los siglos*.

⁴³ Marta Castillo y Ruvalcaba, *Antología de lecturas de historia de México*. México: UNAM, 1989, 426 p.

⁴⁴ Jesús Silva Herzog, *De la historia de México 1810-1938. Documentos fundamentales, ensayos y opiniones*. México: Siglo XXI, 1980, 300 p.

⁴⁵ *México en el siglo XIX. Antología de fuentes e interpretaciones históricas*. México: UNAM, 1973, 564 p. (Lecturas universitarias, 12).

⁴⁶ Ruiz Castañeda, *op. cit.*

⁴⁷ Ortiz Monasterio, *op. cit.*